

CARLOS
RODRÍGUEZ BRAUN



DICCIONARIO
INCORRECTO
DE LA
NUEVA
NORMALIDAD

LO QUE NO SE
PUEDE PENSAR,
NI MUCHO
MENOS DECIR



NOTAS DEL AUTOR

En el año 2004, cuando apareció la primera edición del *Diccionario políticamente incorrecto*, escribí en el prólogo:

Siempre ha habido incorrectos. Lo curioso es que subsistan hoy. En efecto, nuestro tiempo presume de méritos incompatibles con extravagantes de tal suerte. Alegamos que el progreso racional ha dejado atrás supersticiones y prejuicios, intolerancias y manipulaciones, y nos ha instalado en el reino de la transparencia y el pluralismo plenos. Pues bien, mi tesis es que la realidad es muy distinta. La generalización de la democracia ha estrechado paradójicamente el pluralismo y, de hecho, la propia noción de «corrección política» nace en uno de los países más democráticos del mundo, Estados Unidos. En estos tiempos modernos de progreso, democracia y libertad, parece que siguen rigiendo los viejos cánones, y hay cosas que no se pueden pensar, ni mucho menos decir. Esas cosas son el objetivo del presente libro.

La incesante labor de los antiliberales de todos los partidos no ha decaído en los años transcurridos, sino más bien al contrario. Confío en que ello justifique esta nueva edición, corregida, renovada, renombrada y ampliada para incorporar nuevas incorrecciones en este sendero más cursi que tortuoso que nos ha depositado en la «nueva normalidad».

Agradezco a mis editores, Marcelino Elosua y Manuel Pimentel, al equipo de LID Editorial y a Luis I. Gómez por sus comentarios.

Carlos Rodríguez Braun
Sotogrande, Campo de Gibraltar.
15 de agosto de 2020, día de la Asunción
de la Virgen María.

DICCIONARIO
INCORRECTO DE LA
NUEVA NORMALIDAD

A

Ábalos, José Luis. Aeropuerto.

abandono. Situación desesperada y asociada con la libertad. Así, en el mercado siempre estamos «abandonados». Si no hay mercado, es decir, cuando interviene la política, ya gozamos de hospitalaria compañía.

aborto. Señal de progreso. Nótese que la pena de muerte lo es de atraso.

aborto en EE. UU. Un célebre párrafo de una sentencia del Tribunal Supremo, aceptando el aborto, resume bien una perversa noción de libertad: «En el corazón de la libertad está el derecho a definir nuestra propia concepción de la existencia, significado, alcance y misterio de la vida humana». Thomas G. West ha subrayado que el liberalismo clásico sostenía lo contrario, recurriendo modestamente a la naturaleza o a Dios para algunas definiciones muy fundamentales. Según Jefferson, los seres humanos somos independientes, pero no de la moral; si la desafiamos, no somos libres, sino esclavos, primero de nuestras pasiones y después posiblemente de la tiranía política. ¿Qué clase de gobierno democrático podrá controlar a unos hombres que no pueden controlar sus propias pasiones?

Abril, Victoria. Ilustre actriz española que sintetizó los tópicos del pensamiento único antiliberal cuando declaró: «Me va muy bien, salvo por esas multinacionales...; por desgracia, tienen que morir muchos para que otros sean felices». Por desgracia, es raro encontrar en el mundo de la cultura a personas que perciban que eso es una bobada, que no es cierto que la felicidad y la prosperidad de unos sean resultado de la desgracia y miseria de otros, que la riqueza se puede crear y que no equivale necesariamente al robo.

Abu Hamza al-Masri. Como el Occidente capitalista es un modelo de represión e intolerancia, este predicador fundamentalista islámico, que

decía ser «un perseguido», residió en Londres durante un cuarto de siglo e incluso llegó a gozar de la ciudadanía británica hasta 2003. Fue oficial jurídico del Ejército Islámico de Adén, una organización terrorista que operaba en Yemen contra los intereses británicos y norteamericanos. Dicho «ejército» se atribuyó el secuestro de dieciséis turistas, acción que terminó con tres británicos y un australiano asesinados. Este individuo encantador aprobó públicamente en numerosas ocasiones el asesinato de turistas no musulmanes que visitan los países islámicos. Del mismo modo, justificó los crímenes del 11 septiembre, «porque era preciso hacer saber a los americanos que ya están los musulmanes hartos de que se maltraten palestinos y de que se persigan islamistas». Gracias a Alá, fue juzgado primero en Londres y después en Estados Unidos, donde en 2015 fue condenado por terrorismo a cadena perpetua.

abusador de mujeres. Especialmente criticado si se trata de un político, intelectual o artista que no es de izquierdas.

acaparar. Actitud de los empresarios siempre condenada, de la que nadie piensa que la intervención pública —con sus prohibiciones y controles— pueda ser su causa.

accidente ferroviario. Si se produce en un ferrocarril privatizado, es debido a la codicia desatada del capitalismo salvaje. Si se produce en un ferrocarril público, es un lamentable accidente.

accidente laboral. Por desgracia, cada vez son menos frecuentes, por lo que se ha perdido una estupenda excusa para condenar el capitalismo.

accionista. Último mono.

Ackerman, Bruce. Profesor de Derecho en la Universidad de Yale que aconsejó abandonar la guerra global contra el terrorismo y concentrarse solo en los «extremistas locales» estadounidenses.

activista. Caradura.

Acuerdo Europeo para la Recuperación. Alcanzado tras el Consejo Europeo Extraordinario del 18 al 21 de julio de 2020, fue generalmente

calificado de «histórico». A su regreso de Bruselas, Pedro Sánchez fue ovacionado por sus ministros en el Palacio de la Moncloa, en uno de los momentos más bochornosos de su deplorable gestión. En efecto, lo que aplaudía el gabinete de izquierda y ultraizquierda era una subida de impuestos que las autoridades europeas obligarán a pagar a las trabajadoras europeas, incluidas las españolas. Pensándolo bien, igual a Sánchez le aplaudieron los ministros progresistas y feministas por esa misma razón.

adopción de niños por homosexuales. Romeu dibujó una viñeta en *El País* donde un niño dice: «Pues yo prefiero dos papis o dos mamis a que me manosee un cura heterosexual». Eso sí que es buena fe y profundidad intelectual.

agentes sociales. Grupos de presión que presumen de ser agentes de la sociedad. Cuando se juntan para negociar (generalmente sobre el dinero ajeno y con objetivos inútiles, si no perniciosos, para el bien común), esa conversación entre *lobbies* es ampliamente celebrada y denominada «diálogo social», como si allí estuviera hablando toda la sociedad, nada menos.

Alberti, Rafael. Gran poeta español, siempre saludado por su «compromiso»; estaba comprometido con el sistema más criminal de la historia. Lloró la muerte de Stalin cantándole: «que tu alma clara me ilumine en esta noche que te vas».

Alianza de Civilizaciones. Promoción del islam.

Almodóvar, Pedro. Célebre cineasta español, de valientes y progresistas convicciones, que tuvo momentos de gloria, como aquel del 15 de febrero de 2003 en que despotricó contra todo el mundo menos contra Sadam Huseín en la Puerta del Sol de Madrid. Un año más tarde, cuando los socialistas ganaron las elecciones tras el atentado del 11-M, saludó el fin de la dictadura y la llegada de la democracia, mientras acusaba al PP, también sin fundamento alguno, de haber orquestado un golpe de Estado.

Alonso, Alicia. Bailarina y coreógrafa cubana, defensora del dictador Castro, que lamentó las críticas que en 2003 lanzaron incluso algunos izquierdistas: «No nos entienden», dijo.

Allende, Salvador. Considerado héroe y mártir de la libertad y la democracia en Chile. Un organismo chileno emitió poco tiempo antes del golpe de Estado de Pinochet en 1973 una declaración sobre el Gobierno de Allende donde se establecía que este había violado «de manera permanente» la Constitución y las leyes del país con el objetivo de imponer «un sistema totalitario», y se denunciaba un «grave quebrantamiento del orden constitucional y legal de la República... A las Fuerzas Armadas... les corresponde poner inmediato término a todas las situaciones de hecho referidas, que infringen la Constitución y las leyes». Ese organismo dijo que Allende «ha atentado gravemente contra la libertad de expresión, ejerciendo toda clase de presiones económicas contra los órganos de difusión que no son incondicionales adeptos del Gobierno, clausurando ilegalmente diarios y radios, encarcelando inconstitucionalmente a periodistas de oposición, recurriendo a maniobras arteras para adquirir el monopolio del papel de imprenta y violando abiertamente las disposiciones legales a que debe sujetarse el Canal Nacional de Televisión... al convertirlo en instrumento de propaganda sectaria y de difamación de los adversarios políticos». Acusó también al presidente de «amparar más de 1500 “tomas” ilegales de predios agrícolas y promover centenares de “tomas” de establecimientos industriales y comerciales, para luego requisarlos o intervenirlos ilegalmente y constituir así, por la vía del despojo, el área estatal de la economía; sistema que ha sido una de las causas determinantes de la insólita disminución de la producción, del desabastecimiento, el mercado negro y el alza asfixiante del coste de la vida, de la ruina del erario nacional y, en general, de la crisis económica que azota al país y que amenaza el bienestar mínimo de los hogares y compromete gravemente la seguridad nacional». Asimismo, «ha incurrido en frecuentes detenciones ilegales por motivos políticos, además de las ya señaladas con respecto a los periodistas, y ha tolerado que las víctimas sean sometidas en muchos casos a flagelaciones y torturas». En suma, ni hombre nuevo, ni anchas alamedas, ni nada de nada. Por supuesto que lo anterior no significa que haya que aplaudir la dictadura pinochetista, pero mientras que la condena a Pinochet es generalizada, nadie dice nunca que Salvador Allende fue lo que fue: un mal gobernante. Por cierto, el «organismo» a que hemos hecho referencia es la máxima expresión de la democracia: el Congreso de Chile; su declaración fue aprobada por casi dos tercios de la Cámara de Diputados.

Altman, Robert. Director de cine estadounidense que aseguró que emigraría si George W. Bush ganaba las elecciones. Aunque fue así, no lo hizo.

Álvarez, Javier. Cantautor de inusitada profundidad intelectual, como probó al proclamar: «Ya está bien de coñas. No a la guerra, no al dinero, o sea, no al petróleo. No al puto dinero».

American Beauty. Bodrio pseudoprogresista que obtuvo varios Óscar sobre la base de pintar la sociedad norteamericana como una sociedad de familias destrozadas y violencia irracional, una pesadilla de vacío y enfermedad. Como dice Tammy Bruce, esta película muestra el cinismo y el nihilismo de la izquierda, disuelve el bien y el mal, y ataca todo lo que la gente hace satisfactoriamente en su vida cotidiana. En el *film*, «la destrucción del matrimonio, el trabajo y la familia no solo no están mal, sino que son obligatorios».

Amery, Carl. Portavoz de Los Verdes alemanes que declaró: «Nosotros en el movimiento ecologista aspiramos a un modelo cultural en el cual talar un bosque sea considerado más despreciable y criminal que vender niños de seis años a los burdeles asiáticos».

animal. Sujeto de pleno derecho.

animalismo. Refutación del progreso: la consideración de los animales como iguales o superiores al ser humano es antiquísima. También es una refutación de la racionalidad humana. Como apuntó Theodore Dalrymple, los animalistas del moderno multiculturalismo, que rechazan enérgicamente la experimentación médica con animales, no son capaces de imaginarse a sí mismos en ninguna otra circunstancia que la actual, con los avances biológicos y médicos logrados gracias a muchos años de experimentación con animales. En cambio, sí imaginan emocionados el sufrimiento de los animales sometidos a dichos experimentos, gracias a los cuales ellos hoy no sufren.

Antártida. Importante disgusto ecológico. Los que viven de propagar el pánico aseguran que el planeta se calienta, cuando parece que la Antártida se enfría. Conviene recordar que las conclusiones de los modelos climáticos señalaban que las regiones polares serían las primeras en sufrir el calentamiento de la Tierra por el incremento de las emisiones de gases que causan el efecto invernadero.

antiamericanismo. Al revés de lo que se cree, es un invento genuinamente americano. Según David Horowitz: «A partir de los años sesenta, la izquierda emprendió un esfuerzo conjunto para controlar nuestros colegios y universidades. A medida que lo fueron logrando, aplastaron la libertad de expresión, virtualmente silenciaron a los profesores conservadores y convirtieron nuestras escuelas en grandes megáfonos para la retórica antiamericana de costa a costa».

anticapitalistas. Enemigos de la clase trabajadora.

anticomunismo. Con su habitual tolerancia, así lo definió Jean-Paul Sartre: «Un anticomunista es un perro». La izquierda fue matizando este disparate con el paso del tiempo, pero su fondo se mantiene. Así, Gaspar Llamazares, que fue líder de Izquierda Unida, reprochó a José María Aznar su «anticomunismo visceral». Veamos. El que sea condenable abrigar sentimientos arraigados y profundos contra el comunismo supone que ese sistema ostenta virtudes que no cabe ignorar y que, de alguna manera, matizan, compensan o incluso superan sus vicios, de modo tal que centrarse solo en estos brindaría un retrato desenfocado, sesgado e injusto del comunismo. Cualquier observador comprenderá que esta visión, digamos, «equilibrada» del comunismo es bastante peculiar. Dicho sistema político no ha sido un experimento fugaz o aislado: existe desde hace más de un siglo y ha gobernado a un tercio de la población de este planeta. Sus resultados son por un lado fáciles y por otro difíciles de evaluar. Es sencillo probar que el comunismo es empobrecedor y despótico. En efecto, en todos y cada uno de los casos en que se concretó en la práctica dio lugar a prolongadas dictaduras y fue incapaz de elevar sostenidamente el nivel de vida de las masas, cuando no las condujo a la inanición. Más difícil de ponderar, en cambio, es su crueldad, porque aún se desconoce, y acaso no se conozca jamás, el número preciso de

personas asesinadas por los comunistas durante el siglo XX. La cifra que suele barajarse, unos cien millones, es solo tentativa. Esto dicho, y a la espera de un relevamiento estadístico más escrupuloso de sus crímenes, es razonable concluir que el comunismo es uno de los sistemas más brutales que nunca hayan padecido los trabajadores en toda la historia de la humanidad. Con lo cual la reconvención del señor Llamazares a Aznar deviene problemática, salvo que nos explique sobre qué basa su defensa de un régimen tan tiránico e imperialista, una defensa que demuestre que el «anticomunismo visceral» es en algún sentido reprochable. Mientras aguardamos a que don Gaspar se empeñe en ese ejercicio intelectual —que nos atrevemos a augurar que será tan fértil como revelador—, abordaremos el asunto desde otro ángulo que quizá pueda iluminarlo: ¿sería lógico denunciar a alguien por su «antifascismo visceral»? La propia expresión es chocante. El fascismo, con toda razón, repugna. No aceptaríamos que alguien pretendiese matizar el rechazo alegando que, después de todo, en la Alemania nazi pudieron mejorar la alfabetización, la sanidad, la distribución de la renta o las carreteras. No se puede ser exagerado en la calificación negativa de un sistema tan sanguinario. Y, sin embargo, aunque no sea censurable la intensidad de la hostilidad al nazismo, sí lo es la reacción visceral contra el comunismo. Llamar a alguien fascista es agraviarlo, pero llamarlo comunista no. Curioso. En esta asimetría, que olvida las concomitancias de los totalitarismos de cualquier laya, subyace un hondo resentimiento hacia la sociedad abierta, que hace que algunos de sus más vesánicos enemigos no lo parezcan tanto.

antiliberalismo. Escribió el liberal francés Alain Madelin: «Los que siempre se equivocaron sobre todo, sobre la verdadera naturaleza del régimen soviético, sobre Vietnam, sobre Camboya, sobre Cuba, sobre el crecimiento cero, sobre el fin del trabajo, sobre las nacionalizaciones, sobre la economía mixta... se reencuentran ahora tras el paso del tiempo para denunciar el horror del liberalismo».

antisemitismo. Se cree que es invento de la derecha alemana, cuando en realidad lo inventaron la izquierda francesa y el racista y anticapitalista británico Thomas Carlyle. En nuestro tiempo, es seña de identidad de la izquierda, habitualmente recelosa de Israel y comprensiva con el terrorismo palestino.

AOL-Time Warner. Protagonizaron en enero de 2000 la mayor fusión de la historia. Los supuestos expertos hablaron del poder económico, de la tendencia del capitalismo al monopolio y de la necesidad urgente de que interviniese el poder político. El mercado y el progreso tecnológico acabaron con todos esos cuentos. Las empresas se separaron en 2009. Thomas W. Hazlett escribió en *The Wall Street Journal* en enero de 2020: «Se suponía que ambas empresas juntas iban a dominar Internet. Hoy apenas existen».

apagones. Habitualmente atribuidos a la privatización, la desregulación o el mercado. Prácticamente nunca se aclara que el sector eléctrico está severamente regulado en todo el mundo y que numerosas «privatizaciones» no lo fueron en absoluto porque, por ejemplo, se solía permitir la privatización del capital de la empresa eléctrica, pero desde la Administración se fijaban las tarifas o se les impedía construir nuevas centrales.

aporofobia. Aversión a los pobres. La izquierda pretende ser la única que no la padece, es decir, utiliza tanto a los pobres como a las mujeres, los trabajadores y el medioambiente. En realidad, la izquierda es la mayor aporófoba, porque sus medidas antiliberales dificultan el enriquecimiento de los pobres y los someten a la servidumbre del poder.

aranceles. Malos si los ponen otros.

Arctic National Wildlife Refuge. Una de las mayores reservas de petróleo del mundo, en Alaska. Cuando se planteó la posibilidad de explotarla, los ecologistas montaron en cólera, alegando que había allí una especie rara de caribú, llamada Porcupine por el río del mismo nombre. Hay decenas de miles de esos renos fuera del ANWR, pero a pesar de ello la campaña de los ecologistas, como recuerda Sean Hannity, fue gigantesca y consiguió la adhesión de políticos como Al Gore, Jimmy Carter o Walter Mondale, y también de Ted Turner y de muchos actores como Brad Pitt, John Travolta, Jennifer Aniston y Mary Tyler Moore.

Aristide, Jean-Bertrand. Aciago político haitiano, excusa y teólogo de la Liberación, que fue muy defendido por Bill Clinton, el partido demócrata y el *lobby* negro norteamericano.

armas. Nadie debe poseer armas para su defensa. Esa posesión es propia de sistemas libres y responsables, o sea, atrasados y violentos. Lo óptimo es que los únicos ciudadanos civiles que porten armas sean los criminales.

armas de destrucción masiva en Irak. Definitiva prueba de que Bush y sus aliados son lo peor del mundo. Solo quedan algunos cabos sueltos que todo el mundo sabía: que existían, puesto que Sadam las utilizó contra su propio pueblo (incluso muchos enemigos de la guerra advertían que uno de los riesgos de emprenderla era, precisamente, que Irak echara mano de esas armas letales); que los inspectores de la ONU no terminaban de tener claro que el tirano iraquí se había desarmado; y que Sadam no cumplía los mandatos de la ONU a propósito de las armas.

armonización. Consigna predilecta del intervencionismo contemporáneo que aspira a eludir la competencia sobre la base de imponer una coacción idéntica. Es el caso de la armonización fiscal, que, además, por cierto, jamás quiere decir unificar los impuestos hacia abajo, sino hacia arriba.

Arns, Paulo Evaristo. Cardenal brasileño, importante figura de la Teología de la Liberación, que le escribió una carta a Castro en la que le decía al criminal de La Habana lo siguiente: «Queridísimo Fidel: la fe cristiana descubre en las conquistas de la Revolución las señales del Reino de Dios».

Arquímedes. Quizá le llamaría la atención leer que el deshielo del Ártico, que contiene una porción muy pequeña del agua de la Tierra, elevará considerablemente el nivel del mar.

arquitectura financiera internacional. Pomposa denominación que se extendió a partir de los años setenta, es decir, precisamente cuando las autoridades aniquilaron esa arquitectura para siempre.

arrogancia. Característica actitud de la izquierda. Así la expresó el dibujante Romeu en *El País*: «Nadie cumple sus promesas electorales, pero a la derecha eso le da risa. Que a la izquierda, al menos, le da mal cuerpo». Esta grotesca pretensión de primacía moral está generalizada entre los que no por casualidad se autodenominan «progresistas».

ateísmo. En un país habitualmente considerado descreído, Estados Unidos, cuarenta de cada cien ciudadanos asisten una vez por semana a distintos servicios religiosos. Son cuatro veces más de los que van al cine. Pero, como dijo Michael Medved, la religiosidad casi nunca aparece en los retratos que pintan Hollywood y las televisiones sobre la realidad americana, y los medios hacen siempre más referencia a la homosexualidad que a la religiosidad.

atolones. Los alarmistas climáticos pronostican sin cesar su desaparición, hundidos en el mar. Escribió Luis I. Gómez en 2020: «Un análisis reciente de los datos disponibles, que abarca 30 atolones en los océanos Pacífico e Índico con un total de 709 islas, muestra que ningún atolón ha perdido suelo firme y que el 88.6 % de las islas permanecieron estables o aumentaron en área, mientras que solo 11.4 % perdieron terreno».

Aubry, Martine. Destacada socialista francesa. Como en Europa trabajamos menos gente y menos tiempo que en Estados Unidos, no sugirió bajar los impuestos y flexibilizar los mercados, claro que no, pues eso sería acercarnos al odiado modelo americano. En vez de ello, se le ocurrió la genialidad de obligar a todo el mundo a trabajar menos horas.

Austin, Regina. Catedrática de Derecho estadounidense que sostuvo seriamente que la comunidad negra debería respaldar a los criminales negros como una forma de resistencia ante la opresión blanca.

autodestrucción. Una antigua idea de los anticapitalistas es que el capitalismo se autodestruye, consumido por sus propias contradicciones. Aparte de lo llamativa que resulta esta teoría después de lo que ha pasado con el socialismo, cabe recordar que Ludwig von Mises apuntó que no es la propia lógica interna del capitalismo la que acaba con él, sino los hombres que quieren destruirlo.

autoritario. Persona no izquierdista.

avalancha. Llegada de bienes y personas libres, a precios y salarios competitivos, que amenazan intereses creados. También se utiliza la palabra «invasión» con el mismo sentido: procurar el rechazo de lo que es bueno y libremente deseado.

ayatolás. Ahora son mirados con recelo por el pensamiento único progresista, pero fueron admirados años atrás porque derrotaron al sah, y el sah era filo-occidental, algo que obviamente tenía que ser lo peor del mundo.

Ayuda al Desarrollo. Transferencia obligatoria de recursos de los ciudadanos no ricos de las naciones ricas a los gobernantes no pobres de las naciones pobres, gobernantes ineficientes y cleptócratas en el mejor de los casos, y dictadores criminales en el peor, que son casi siempre la principal y a veces la única causa de la pobreza de sus países.

Ayuda del Gobierno. Habitualmente aplaudida como muestra de generosa abnegación de las autoridades en el cuidado y protección de sus súbditos que tiene en realidad tres significados. Primero, se llama «ayuda» a lo que no es más que la mitigación de un castigo, por ejemplo, pagar menos impuestos para determinadas actividades. Segundo, se denomina «ayuda» a lo que es directa y descaradamente un castigo, puesto que todos los fondos de dicha ayuda provienen de la coacción que el Estado ejerce sobre los contribuyentes. Y tercero, como estas labores redistributivas tienen fundamentalmente objetivos políticos, electorales o de patrocinio, la llamada ayuda *del* Gobierno es en última instancia una ayuda *al* Gobierno.